

Mons. Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal

LA HABANA

La Habana, 22 de mayo de 1996.

Sra. Alicia Alonso
Ballet Nacional de Cuba
Calle Calzada entre D y E
Vedado, La Habana.

Muy querida Alicia:

Gracias mil por el envío de "Alicia Alonso, órbita de una leyenda". Lamenté mucho no poder estar presente en el lanzamiento debido a la coincidencia de horario con una Misa de la Parroquia.

El libro es precioso, en los dos sentidos más usuales de la palabra: porque es muy hermoso y porque tiene un precio incalculable para todos los que te admiramos y te queremos entrañablemente. Resultaría difícil encontrar una síntesis mejor de la que nos ofrecen los textos acerca de tu carrera. Y las fotos... Quizás, para quien no te haya visto bailar y no haya podido tener la experiencia del máximo disfrute estético en tu inverosímil versatilidad, interpretativa y danzaria-inseparables ambas-, las fotos no serán otra cosa que hermosas imágenes congeladas. Para los que hemos tenido el privilegio de seguirte, casi paso a paso, durante cincuenta años, esas fotos son un detonante de la fantasía, del recuerdo, de la reconstrucción imaginativa y-¿por qué no confesarlo?-nostálgica: todas adquieren movimiento y nos conducen al "punto rosa"-utilizando el lenguaje de Lezama- en el que aquella escena, impresa ahora en un papel, se produjo realmente. Y yo estaba allí. Y todo adquiere vida nueva en torno a la memoria de aquel momento en el que todos los sentidos, internos y corporales, quedaron suspendidos en lo Bello que tú encarnabas en aquel instante no perdido, siempre vivo en los entresijos de mi mollera y de mi corazón criollos.

Yo te debo- y somos, sin duda, muchos los deudores- algunos de los momentos más hermosos de mi vida y tú eres una de las responsables del desarrollo de mi sensibilidad ante las formas más puras de la Belleza; esas que nos conducen, casi inconscientemente, por vericuetos inefables, hasta la morada de la Trascendencia, del Infinito... Hasta la cercanía de esa plenitud del Ser que llamamos Dios. Quizás ésto te sorprenda y dudo que lo hayas oído antes: en muchas ocasiones, más que las palabras doctas, más que los razonamientos teológicos y filosóficos, la Gracia de la Fe me ha venido por la vivencia de la Belleza. Y en ello, tú tienes buena parte. Y es mi deber de gratitud hacértelo saber.

Te ruego que saludes de mi parte a Pedro y a todos los amigos del Ballet: a los de las oficinas y a los que bailan. Con todos, con los de hoy y con los de ayer, me siento



Musdanza
Museo Nacional de la Danza
LA HABANA, CUBA

Mons. Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal

LA HABANA

profundamente obligado. De todos he recibido siempre algo bueno y no tengo otra moneda de pago que mi agradecimiento y la ofrenda de mi amistad inalterada. Tú y todos ellos saben que pueden disponer de mí, de mi cariño y de mi admiración.

Tú, más que todos. Siempre,

1 am. Carlos M. de Céspedes



Musdanza
Museo Nacional de la Danza

LA HABANA, CUBA